MUNDO DE LIBROS

Educación común en el Estado de Buenos-Aires

EDICIÓN DIGITAL

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Educación común en el Estado de Buenos-Aires

Domingo Faustino Sarmiento

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_, las negritas entre =iguales= y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos sin avisar.

* Se ha respetado la ortografía del original impreso, normalizándola a la grafía de mayor frecuencia.

* Las notas a pie de página se han renumerado y colocado al final del libro.

EDUCACION COMUN

EN EL ESTADO

DE BUENOS-AIRES.

Las cuestiones de moralidad como las cuestiones de trabajo; las cuestiones de criminalidad como las cuestiones de ejercicio de los derechos políticos, todos estos problemas cuya solucion conmueve las profundidades del órden social, todos parten de la _instruccion primaria_ i todos vuelven a ella.

RENDU. _De la instruccion primaria en Lóndres en sus relaciones con el estado social, 1852._

SANTIAGO.

—

IMPRENTA DE JULIO BELIN I CA.

—

— 1855. —

Aspecto físico.

Presenta Buenos-Aires al observador, esento de las preocupaciones locales o de la indiferencia que el hábito enjendra, fenómenos dignos de profundo estudio. Desde alguno de los miradores que se desprenden de los edificios, vénse a la vez, hácia el rio las naves i los pueblos de Europa cambiando sus variados artefactos; a los pies una ciudad dada a todas las ajitaciones de la vida culta, i hácia la Pampa, la naturaleza en su estado primitivo, i aun todavía desnuda la tierra, como en las épocas rudimentales de las islas de nueva creacion.

Este contraste trae a la mente la sucesion de desenvolvimientos porque han pasado los pueblos, desde su oríjen, haciendo nacer en el espíritu el deseo de buscar en aquella sociedad en jérmen i en su entero desarrollo a la vez, los elementos que ha de necesitar luego. Rebaños apacentados en estado semi-salvaje proveen a la subsistencia de la horda, en los pueblos primitivos de todos los tiempos i países, hasta que naciendo la agricultura, la familia se fija al suelo, i a la tienda movible se sucede la casa que requiere materiales de construccion. Entónces el hombre se acuerda de haber visto en las vecinas montañas, piedras que, regularizadas toscamente en sus formas, sirvan de murallas, i en los bosques maderos que con facilidad puede transformar en pilares, techumbre, etc. La columna que adorna los diversos órdenes de arquitectura es el recuerdo embellecido de la primitiva i natural construccion. Nacen las artes, i al trabajo individual que produce caro i poco, se sucede la industria,

en que el injenio humano, con la asociacion de capital i de máquinas, solo necesita un ajente motor para reemplazar con usura la fuerza individual. Las _caídas de agua_ son lo primero que se ofrece a sus ojos, dotado de fuerza impulsiva por el empuje de la corriente o el peso de su mole, i por la baratura de su accion, pues basta poseerla i hacerla deslizarse sobre planos inclinados. La cascada de Niágara, convertida en fuerza motriz, contiene poderes mayores para la produccion industrial que las fuerzas de todos los habitantes de los Estados-Unidos juntos. La lei de tierras públicas de la Union manda al jeógrafo injeniero, al hacer la mensura de ellas, mascar con cuidado las fuentes saladas, las salinas, las minas, i los heridos de molino, por reputar estos valores naturales, capitales que no han de darse con la sola posesion de la tierra vendida.

La necesidad de motores, donde no habia aguas corrientes con rápido descenso, hizo buscar un nuevo elemento de fuerza para la primera impulsion de los aparatos mecánicos, el cuál fué suministrado luego por la accion del fuego sobre el agua convertida en vapores. El jenerador del vapor es, pues, la leña, o el carbon de piedra que es leña de bosques antediluvianos sepultados en los cataclismos porque ha pasado la tierra. Los países que, como Inglaterra, Francia, Estados-Unidos, Chile poseen minas de carbon de piedra, cuentan con elementos de poder mayor, que el que les dieran los placeres de California, o las minas de Méjico, porque la base de la riqueza de las naciones densamente pobladas está en las fuerzas naturales o artificiales que aplican a la produccion. El mundo moderno está basado, en la produccion; la produccion en la industria; la industria en las máquinas que centuplican las fuerzas; i las máquinas son movidas orijinalmente por ajentes naturales, el agua, o el fuego, cuyo poder,

reemplazando la fuerza de caballos, se mide por esta unidad de poder. La agricultura misma no está esenta de estas leyes, pues todos sus productos requieren para la barata produccion i la definitiva preparacion, hasta presentarse en los mercados, la accion de procederes que ahorren tiempo i salarios. El censo de los Estados-Unidos de 1851 ha dado la enorme suma "de ciento cincuenta millones de pesos invertidos en útiles i máquinas, para ayudar i abreviar la obra de mano en el cultivo de la tierra i preparacion de los productos para el consumo."

Al aplicar estas conocidas verdades al desenvolvimiento de la sociedad que ocupa la vasta estension del Estado de Buenos-Aires, veráse que entre las diversas combinaciones que la naturaleza ha hecho de sus elementos en varios puntos del globo, pocas hai ménos adecuadas para el desarrollo, riqueza i civilizacion de un pueblo, que la que presenta aquel país, si la lei i la accion intelijente del hombre no se consagran a remediar males orgánicos.

Estiéndese el Estado de Buenos-Aires de Sur a Norte centenares de leguas, i hácia el Sur i hácia el Oeste, nadie podria decir con derecho, mas acá o mas allá deben fijarse sus límites. En tan vasta estension de superficie, no obstante la proximidad de caudalosos rios, en parte alguna se encuentran caídas de agua que den impulso a la industria que la aglomeracion de habitantes haya de hacer nacer un dia. Las aguas del Plata i las del Paraná, rios que corren en los límites del Estado, se deslizan mansamente, a confundirse con el océano, refluyendo mas bien del mar hácia arriba por centenares de leguas, como lo ha observado Azara, que corriendo en planos sensiblemente inclinados. La superficie de la Pampa[1] está a cuarenta pies sobre el nivel en que corren los rios, no hallándose sino islas periódicamente

inundables, bajo la influencia de la fertilizante humedad de sus aguas. Para la industria i para la agricultura el majestuoso Plata, el profundo Paraná son del todo improductivos; i como en la Pampa escasean los raudales, i los pocos que existen se hallan en iguales condiciones, no hai que contar con utilizar las aguas como ajente motor, ni ver un dia las maravillas industriales de Escocia, Inglaterra, Lowel i Richmond i tantos otros puntos privilejiados de los Estados-Unidos, ni la irrigacion de Chile, San-Juan o Mendoza. Los diarios han anunciado haberse utilizado en el Azul un herido de molino, instintivamente aplaudiendo lo que, con efecto, en penuria tan grande de motores naturales, era un grande acontecimiento. ¡Un molino movido por el agua!

Antes de la jeneralizacion del vapor como ajente, habia en Francia sesenta i seis mil molinos de agua, los cuales representaban para la molienda de los granos la fuerza de un millon trescientos seis mil seiscientos sesenta i seis hombres; i se calculaba entónces (1828), que las fuerzas inanimadas que la Inglaterra aplicaba a la industria, excedian a la fuerza de veinte millones de hombres.

Los prodijios debidos al vapor que han transformado las sociedades modernas, no se reproducirán en las comarcas del interior del Estado de Buenos-Aires. Las entrañas de la tierra no esconden el carbon de piedra que alimenta el fuego de los calderos, e introduciéndolo a largas distancias de las costas perderia con su excesivo peso, el mérito de su baratura. La leña que pudiera suplir su falta es punto ménos que por simil conocida, faltando en estension tan dilatada los bosques naturales que de ordinario embarazan en otros puntos del globo el cultivo i aprovechamiento de la tierra[2]. Ni colinas, ni montañas, interrumpen la monotonia del paisaje, i por tanto la piedra

de construccion, el hierro u otros metales, la cal, el yeso, i tantas otras materias de que el hombre sabe aprovecharse, i hasta guijarros i pedruscos son artículos de importacion por los puertos, lo mismo que los elaborados artefactos de la industria europea. Así pues, país mas estenso que el de muchas naciones de Europa, i que varios de los grandes Estados de la Union Americana, carece de leña para alimentar el fuego, de madera, piedras, cal, yeso, etc., para la construccion civil, de _caídas de agua_ o de carbon de piedra para dar movimiento a las máquinas. Avara en demasia se ha mostrado la naturaleza con este punto del globo. La morada que el hombre construya habrá de ser de barro delesnable, i la escasez de maderas pondrá embarazos insuperables a las comodidades infinitas que embellecen la vida i desenvuelven las artes. Si no es a orillas de los grandes rios, las poblaciones no pasarán de aldeas miserables, limitándose las artes a reducidas manipulaciones, pues no han de traerse de la distancia maderas en bruto, con subido flete, para dar materia primera a la carpintería ni ebanistería, ni hierro, para darle formas donde el carbon escasea, ni habrán de curtirse cueros donde falta la corteza. Las vías de comunicacion serán difíciles, empapada la tierra en agua durante el invierno, reseca i volatilizable en verano, i desprovisto el país todo de cuarzo, guijarros, i otras piedras para madacamizar los caminos reales, o endurecer el lecho de los ferrocarriles. La falta de declive del suelo estorbará el desagüe de las zanjas laterales que las preservan de humedad, quedando por temporadas las comunicaciones interrumpidas.

La falta de bosques que entretengan la humedad de la superficie i condensen los vapores traerá de tiempo en tiempo secas horribles, en que, perdiendo las moléculas de la tierra toda adhesion, será ésta

sublevada por los vientos, i flotará, elevándose a grandes alturas, en tormentas polvorosas, mezclada con el viento para hacer mas puzante la sed de las criaturas animadas.

La educacion de los hombres que habitan este país no ha de encaminarse a la industria fabril, pues, para la que no ha sido preparado, sino a aprovechar de las ventajas que resultan de sus propios defectos.

Pastoreo.

Las vastas campañas de Buenos-Aires se estienden a la vista en lotananzas que se deslien entre las confusas ilusiones del miraje. Sin montañas i sin árboles, casi por todas partes sin arroyos ni vertientes, fueran un desierto como el Sahará, si el proceso de la creacion no hubiese dado un paso mas, cubriendo la superficie de la tierra de plantas gramineas que la dan en la primavera el aspecto de un onduloso mar de verdura, i en verano el de eriazos áridos, cubiertos de cardales desecados. El misterioso sistema de compensaciones, con que la naturaleza remedia o atenúa sus propios errores, ha hecho un paraiso terrenal, para la creacion bruta, de estos campos tan inhospedables para las artes de la civilizacion. Con mas o ménos profusion, son todos ellos un banquete permanente tendido a los rebaños de vacas, ovejas o caballos. Hemos atravesado las _sabanas_ o praderías que en los Estados-Unidos servian no ha mucho de morada predilecta a las recuas de búfalos salvajes, i recorrido las faldas del Atlas donde el aduar árabe planta sus tiendas, miéntras sus ganados se derraman por sus alrededores, en busca de matorrales espinosos para su sustento, i en ninguno de aquellos parajes se presenta el fenómeno que en las campañas de Santa-Fé i

Buenos-Aires, a saber: la tierra cubierta, tapizada esclusivamente de pastos esquisitos, mezcladas sus variedades cual grajeas, sin mezcla de malezas inútiles, pudiendo en algunas partes cegarse a guadaña, con la misma regularidad que mieses cultivadas. La agricultura en esos parajes privilejiados no alcanzaria a producir, a fuerza de sudor i de cuidados, mayor cantidad de forrajes por hectárea, ni el heno, ni el trebol rosado introducirian allí mejora notable. Estas manchas de vejetacion que abrazan muchas leguas son verdaderas viñas del Señor, de que el hombre recoje el fruto; son capitales invertidos por la naturaleza que dan un rédito cierto i permanente.

Desgraciadamente la carencia de aquellos elementos auxiliares de la civilizacion que hemos hecho notar ántes esteriliza a el aprovechamiento de la mitad de estos dones. Si Dios hubiese creado las Pampas de Buenos-Aires para el solaz de toros i caballos, sin duda que todo estaba preparado para su regalo. Alimento abundante para su sustento, lagunas con profusion desparramadas para apagar la sed, estensiones infinitas para correr i holgar. Otras condiciones empero se requieren para hacer de esta fiesta animal una industria en beneficio del hombre. Las divisiones que la propiedad individual requiere no ponen límites al vagar incesante de los brutos, i por tanto hombres han de servir, custodiándolos, de cercas animadas, para mantenerlos bajo el dominio, i en los límites de la propiedad de sus amos. Por falta de algunos matorrales de cierta consistencia, i algunos maderos, en tan vasta estension de país, no hai apriscos para el ganado, i un millon i medio de cabezas de todas marcas, andan mezcladas en las haciendas ajenas, i los que se mantienen en sus propios límites están de catorce años atras alzados. Culpase a la tiranía de Rosas haber causado este daño. Sin negarlo, ocurrenos la fácil esplicacion que de

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com